

Potencia agroindustrial

Señor Director:

Chile vive un momento clave. Como dijo Gonzalo Winter, candidato presidencial del Frente Amplio, debemos proponernos en serio ser una potencia agroindustrial y un referente agroalimentario sostenible. Para lograrlo, se requiere una mirada que considere no solo el mercado, sino también a las regiones, las personas, la naturaleza y el planeta.

La reciente imposición de aranceles del 10% por parte de EE.UU. a productos agrícolas latinoamericanos, incluyendo los chilenos, preocupa al sector exportador. Estas medidas protectionistas, sumadas a tensiones geopolíticas y disrupciones logísticas, muestran la fragilidad del modelo basado en materias primas y abren la puerta a repensarlo.

La crisis climática se expresa en sequías, incendios, pérdida de suelos y muerte de animales. El extractivismo agrícola no puede seguir siendo nuestra única vía de desarrollo. Tenemos la oportunidad de liderar una agroindustria sostenible, saludable, agroecológica y tecnológica. Innovaciones como IV gama, bioinsumos, probióticos, proteínas vegetales y empaques biodegradables impulsan competitividad y resiliencia, como ya lo hacen Estados

Unidos, Francia o el Reino Unido.

Pero no hay agroindustria sin campo habitable. Muchas zonas rurales aún carecen de luz, agua, conectividad o salud. Invertir en la ruralidad no es caridad: es estrategia. Ser potencia agroindustrial no es solo exportar más, sino hacerlo mejor, cuidando nuestra riqueza natural y cultura rural. Una agroindustria con justicia es posible. Y urgente.

Macarena Fernández Donoso

Ingeniera agrónoma